

RECENSIONES

«JOVELLANOS». «ESTUDIO Y ANTOLOGIA».
por Angel Dotor.

Nuestro distinguido colaborador, el activo escritor Angel Dotor Municio, tiene en su haber un importante libro sobre Gaspar Melchor de Jovellanos - hombre de dos centurias, nació en Gijón el 5 de Enero de 1744 y falleció en Puerto de Vega (Oviedo) el 27 de Noviembre de 1811 -, que bien merece que dejemos constancia del rico contenido del mismo en la revista «ALCÁNTARA».

El volumen objeto de esta breve reseña, que pertenece a la espléndida colección «Un autor en un libro», consta de diversas partes que valdría la pena examinar con detenimiento.

Dotor trata, como él sabe hacerlo, con concreción, el esquema biográfico de Jovellanos; estudia la época y ambiente en que se desenvuelve el insigne gijonés; hace una ajustada semblanza literaria, bien compendiada, densa, completa, la clasificación de la obra del polifacético escritor; da noticia fiel de la producción de Jovellanos en forma cronológica, en total una cincuentena; incluye la cuidada antología - prosa, pensamiento y poesía -; el florilegio crítico y la abundante biografía sobre la gran figura abordada en el, reconozcámoslo, difícil género biográfico.

El autor de la biografía nos ofrece la figura gigantesca de Jovellanos en cuanto es y significa y en esta síntesis y consecuente con las normas trazadas, figura todo lo que debe saberse para conocer al escritor asturiano.

«Jovellanos» es un libro pleno de interés, en el que Dotor, como en toda su producción literaria, ha dejado las características de su impronta y de su consagración.

El volumen, hay que decirlo, está escrito con amenidad, no obstante la pro-

fusión de datos, excelentemente presentado, en la cubierta puede admirarse Mallorca, la entrada al castillo de Bellver, en el que estuvo recluido Jovellanos cuando, como escribe acertadamente Dotor, «se concitaron contra él la incompreensión, la envidia y el odio».

El libro glosado lo juzgamos como una singular aportación a la bibliografía jovellanista.

VALERIANO GUTIERREZ MACIAS

* * *

«VISION DE ESPAÑA EN LA GENERACION DEL 98». Antología por José Luis Abellán.

La presente antología tiende a ofrecer dentro de un espacio previamente delimitado, una visión unitaria de la generación del 98, sin prescindir para ello de textos que pueden dar una idea suficiente de la variedad de cada autor según sus épocas evolutivas.

Las notas comunes de esta generación, más que la preocupación por el problema nacional, que es algo compartido con otros grupos de intelectuales, vienen dadas por su característica actitud ante dicho problema, que consiste en un esteticismo cargado de ideología y, por ello mismo, poco científico.

Una nota predominante de esta generación, de acuerdo con el esteticismo que venimos señalando, es la preocupación por el paisaje y su acercamiento al mismo, predominantemente al paisaje castellano.

Su actitud ante el paisaje va a ser la evolución sintomática del 98 ante el resto de los problemas; lo que empieza con aires de imprecación, de rebeldía y ansias de reforma, se va a ir convirtiendo en tema de recreación y de ensueño literario.

«MARIANA PINEDA», «LA ZAPATERA PRODIGIOSA» y «BODAS DE SANGRE». Federico García Lorca. Editorial Magisterio Español, S. A.

García Lorca forma parte, al menos cronológicamente, de la llamada «Generación del 27». Junto a su nombre aparecen los de Pedro Salinas, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre, Rafael Alberti, Luis Cernuda y otros cuya obra poética es, sin duda, el producto más delicado y perdurable que han legado a las letras españolas.

Esta generación, afirma T. Ballester, es «la que consigue establecer, por primera vez en la historia literaria española, un sentido tradicional y al mismo tiempo rigurosamente moderno... Es la recaída casi unánime en las formas tradicionales, incluso académicas, pero entendidas de una manera nueva y fértil».

«Los nietos del 98» buscan — y muy particularmente García Lorca — un tema constante de inspiración popular, incorporando sus valores a un marco de exquisita elaboración estética.

El carácter desbordante de Federico ha sido afirmado reiteradamente por aquellos que le conocieron. Músico, pintor y poeta, estudió Derecho y Filosofía en la Universidad de Granada. Respecto de su teatro puede afirmarse que pocas veces en la historia de la literatura española, después de Lope, se ha logrado con tanto éxito la incorporación del populismo a la poesía culta. «Desde el primer momento, aquellos poemas, aquellos dramas se abrieron camino con una indomable fuerza de captación». Más que su formación universitaria, sobre la obra de García Lorca gravita una extraordinaria capacidad de intuición creadora.

«Mariana Pineda», «La Zapatera Prodigiosa» y «Bodas de Sangre», estrenadas en 1925, 1930 y 1933, respectivamente, contienen datos esenciales para poseer una muestra de la evolución dramática del autor. La primera, escrita en verso, denota una marcada tendencia esteticista. «La Zapatera Prodigiosa» nos introduce en un mundo andaluz y popular, que Lorca maneja artísticamente con singular destreza.

«Bodas de Sangre» significa un «abandono de la historia romántica y de lo popular en sus expresiones más ligeras, para crear un mundo violento y primitivo». Es el triunfo de la pasión, de una pasión casi puramente animal, que adquiere fuerza de destino.

* * *

«EN TORNO A LA GRANJA», de John Updike.

Updike es todavía un escritor norteamericano sin clasificar, nació en 1932. Es antiguo alumno de la «*Ruskin of Drawing and Fine Arts*». Updike encarna la figura del intelectual de postguerra que, pese a su juventud ha tenido a su alcance los medios para procurarse una formación sólida y rápida.

Su infancia, afirmó él mismo «transcurrió en un mundo apaciguado por dos catástrofes invisibles: la depresión y la segunda guerra mundial». Estos dos condicionamientos configuran la personalidad literaria de Updike, que, sin renunciar en absoluto a la vida de su propio país, asimila al mismo tiempo la conciencia de fracaso, la conversión al humanismo, la introspección y las preocupaciones ya clásicas de la moderna literatura europea. En su novela «En torno a la granja», da una confluencia problemática de vidas humanas percibida y relatada desde la conciencia de Joey Robinson, espectador y centro, al mismo tiempo, de la situación.

La novela es la del encuentro con el pasado. Un fin de semana en la casa donde el protagonista vivió gran parte de su niñez, le lleva a palpar de nuevo una realidad que él había creído muerta.

* * *

«MEMORIAS INMEMORIALES», de Azorín.

Portavoces del desengaño general ante el desastre del 98, los hombres de esta generación tratan de reaccionar buscando la «España profunda» frente a la España vulgar de los tópicos. Este espíritu de reforma — característico de la producción literaria que nace al hilo de un fra-

caso histórico — late también a lo largo de esta obra de Azorín, «Memorias Inmemoriales» (colección de bolsillo NOVELAS y CUENTOS), que acaba de ser dada al público bajo nueva impresión y formato.

Sobre la figura de Azorín y sobre lo que ha significado para la prosa en lengua castellana, sólo cabe decir que José Martínez Ruiz es ya, desde hace tiempo, considerado como un autor clásico. Quedará Azorín para siempre en nuestro recuerdo como el hombre equilibrado, sin criticismo amargo, de fina y delicada sensibilidad, que percibe en el detalle lo sustantivo y perdurable de las cosas.

Estas «Memorias Inmemoriales» son la evocación íntima de todo aquello que vale la pena revivir.

Un libro intemporal, de actualidad, por tanto, que demuestra una vez más la calidad de los grandes maestros noventaiochistas.

* * *

«LA VIDA DEL BUSCON LLAMADO DON PABLOS».

La picaresca es casi una constante histórica en la vida del pueblo español. El actuar picaresco se amolda a los tiempos pero tiene una única frente que lo nutre, la irresponsabilidad ante la tarea diaria, el trabajo oscuro hecho sin meditar en su sentido de manifestación personal y tarea social. Por fortuna, este sentido picaresco de la vida, tan corriente en

otras épocas de la historia de España todavía no suficientemente radicado de la conciencia del español medio, se va mitigando gracias a una juventud cada vez más responsable.

En «La vida del Buscón llamado Don Pablos» aparece este sentido picaresco de la vida a través de una sátira moralizante muy propia de Quevedo. La vida agitada y la actividad política del autor le pusieron en contacto, en sus encumbramientos y caídas en desgracia, con una multitud de hombres ambiciosos, mezquinos con variados vicios y virtudes. Sus pasiones políticas firmes, nacidas de una conciencia austera, le llevaron al exilio y a la cárcel. Toda su amargura se vuelca con humor muy hispánico en la vida del pícaro en la que «no queda resquicio al idealismo» (A. Castro).

La introducción de Félix Herrero Salgado nos pone en contacto con el espíritu del autor y con el ambiente social en que vivió. Esto, de una manera rigurosa y amena, nos permite extraer de la lectura del Buscón matices que podrían haber pasado inadvertidos.

La decisión de la colección «Novelas y Cuentos» de incluir, en su nueva etapa, junto a estas introducciones, alguna representación gráfica que haga referencia al texto buscando las coincidencias históricas y ambientales, es acertada y constituye un factor más contribuyente a la cuidada presentación de esta colección de libros de bolsillo.

